

Kiekari. La “Rancheridad” ancestral mexicana como cosmovisión, raíz filosófica y espiritual para un desarrollo cultural sostenible con el medio ambiente en México hacia el 2030

Kiekari. Mexico’s ancestral “rancheridad” as a worldview and a philosophical and spiritual foundation for environmentally sustainable cultural development in Mexico by 2030

Roberto de Jesús Bernache Ramírez¹

Universidad de Guadalajara

México

roberto.bernache3319@academicos.udg.mx

<https://orcid.org/0000-0001-5855-0652>

DOI: 10.32870/rhgc.a2.n4.2.22b

Obra bajo licencia internacional:

Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0



Recibido: 18/01/2022

Revisado: 16/02/2022

Aprobado: 30/03/2022

Resumen

Actualmente nuestro planeta atraviesa una de las crisis medioambientales más severas en la historia de la humanidad debido a nuestra causa. Según fuentes como la ONU, los recursos naturales de las futuras generaciones han sido ya comprometidos. ¿Estamos condenados a una catástrofe natural irreversible? ¿Qué nos ha faltado comprender a los mexicanos? Durante años, nos hemos avergonzado de nuestras raíces culturales y de nuestros orígenes rurales, siendo éste la base organizacional mínima fundamental de la “polis” mexicana. Sin embargo, el conocimiento de la “rancheridad” va más allá del conocimiento agropecuario, sus raíces se encuentran en “lo sagrado”, en el respeto trascendente hacia lo que no fue creado por las manos de la humanidad, lo natural. Hemos sustituido esto, por el interés del poder económico que puede darnos la tierra. La Gestión Cultural debe extender su campo de acción hacia la preservación de la cultura no sin antes conocer las propias raíces culturales.

Palabras clave: cultura, medio ambiente, cosmovisión indígena, sagrado y profano, Objetivos del Desarrollo Sostenible.

Abstract

Our planet is currently going through one of the most severe environmental crises in human history because of us. According to sources such as the UN, the natural resources of future generations have already been compromised. Are we condemned to an irreversible natural catastrophe? What have we Mexicans missed to understand? For years, we have been ashamed of our cultural roots and our rural origins, this being the fundamental minimum organizational base of the Mexican “polis”. However, the knowledge of “ranch life” goes beyond agricultural knowledge, its roots are found in “the sacred”, in the transcendent respect for what was not created by the hands of humanity, the natural. We have substituted this for the interest of the economic power that the land can give us. Cultural Management must extend its field of action towards the preservation of culture, but not before knowing its own cultural roots.

Keywords: culture, environment, native worldview, sacred and profane, Sustainable Development Goals

1. Licenciado en Diseño para la Comunicación Gráfica (LDCG). Investigador Transdisciplinario. Docente en el Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD) en la LDCG. Director y creador digital en Ndiopia. Neo Artesano en Arte Wixárica. Maestrante en Gestión y Desarrollo Cultural. Gestor y Promotor Intercultural. Innovación en Educación Intercultural Bilingüe. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5855-0652>

Pueblos Indígenas del mundo
*Somos los colores que se extienden por los rincones del mundo;
Llevamos voces que brotan y poco se escuchan en el mundo.
Somos voces que se repiten y tienen ecos esparcidos.
Somos voces desemejantes nacidas en la tierra;
Somos la hermandad de las sociedades que florecen en el mundo.
Somos raíces culturales y lingüísticas de nuestros países.*
Autor: Maestro y Poeta: Fidencio Robles García
Indígena Wixárika de la región norte de Jalisco. Abril 2016

Introducción

No cabe duda que la cultura se ha entendido y definido de diferentes puntos de vista, desde la interpretación simbólica propuesta por Geertz, o las de carácter antropológico como las de Boas, Strauss o Eliade. No existe una sola definición o concepto que pueda lograr definir o abarcar a la perfección todos los campos de extensión (teórica y práctica) de la cultura. Sin embargo, se puede decir que todas las culturas e interpretaciones entran en la categoría del medio ambiente humano artificial (ONU, 1972). Esto quiere decir que, la cultura y cualquiera de sus definiciones se articulan a través del lenguaje del ser humano, siendo la palabra el medio reproductor cultural primordial.

Lo siguiente sería abrir el siguiente cuestionamiento: ¿Qué es lo que el ser humano intenta reproducir o recrear por medio de la lengua? Muy posiblemente al inicio fue nuestro poder de comprensión, del conocimiento de la realidad por excelencia (Eliade, 1998), de todo lo que es natural o mejor dicho, de todo lo que es sagrado, lo que no fue creado por las manos o lengua de los hombres, sino del dios supremo o dioses que hayan imaginado y generado todo “lo que es y está en el mundo”, muy probablemente lo que los antiguos llamaban “El Gran Espíritu” al cual se dirigían o comunicaban a través de sus múltiples (y casi limitadas) formas de manifestación, elevando o enterrando sus rezos por medio de mandas y ofrendas.

Para el hombre religioso, la naturaleza nunca es exclusivamente “natural”; está siempre cargada de un valor religioso. Y esto tiene una explicación, puesto que el cosmos es una creación divina: salido de las manos de Dios, el mundo queda impregnado de sacralidad. No se trata únicamente de una sacralidad comunicada por los dioses, por ejemplo. Le da un lugar o un objeto consagrado por una presencia divina. Los dioses han ido más allá: han manifestado las diferentes modalidades de lo sagrado en la propia estructura del mundo y de los fenómenos cósmicos (Eliade, 1998, pág. 87).

Es como decir que el cuerpo sagrado de “El Gran Espíritu” se encuentra repartido entre todos los seres (inteligencias orgánicas e inorgánicas) que coexisten dentro de su gran sistema-cuerpo que, abarca desde la inmensidad del espacio, nuestro sol y los cuerpos celestes que se desplazan por la bóveda celeste, los elementos naturales (agua, tierra, fuego y aire), la Madre Tierra con su diversidad de ecosistemas, toda la flora y fauna endémica de cada región terrestre. La esencia de la espiritualidad mexicana original precisaba pues, del mantenimiento y sostén del equilibrio entre toda esta gran comunidad universal. Eliade dice sobre la cualidad sagrada de la naturaleza y su antiquísima relación de poder con las y los seres humanos:

El mundo se presenta de tal manera que, al contemplarlo, el hombre religioso descubre los múltiples modos de lo sagrado y, por consiguiente, del Ser. Ante todo, el mundo existe, está ahí, tiene una estructura: no es un caos, sino un cosmos; por tanto, se impone como una creación, como una obra de los dioses. Esta obra divina conserva siempre cierta transparencia: desvela espontáneamente, “naturalmente”, la distancia infinita, la trascendencia del dios. La Tierra, asimismo, es “transparente”; se presenta como madre y nodriza universal. Los ritmos cósmicos ponen en manifiesto el orden, la armonía, la permanencia, la fecundidad. En su conjunto, el cosmos es a la vez un organismo real, vivo y sagrado: descubre a la vez las modalidades del Ser y de la sacralidad. Ontofanía y hierofanía se reúnen (Ibid).

El conocimiento es el poder o dominio sobre la naturaleza; sus fuerzas, sus elementos, el territorio o sus recursos, han sido combustible del desarrollo humano y al desarrollo cultural a través de los diferentes pueblos y naciones en la historia, al punto que en la actualidad, se han derivado conocimientos tecnológicos, jurídicos, pedagógicos, médicos, ecológicos, económicos, etc.

Desarrollo

En 1972 se logró reunir a más de 113 dirigentes de distintas naciones en la Conferencia sobre el Medio Ambiente Humano (CNUMAH) en la capital de Suecia, Estocolmo; dirigida por parte de su entonces primer ministro Olaf Palme. Aunque no era la primera vez que la ONU organizaba reuniones de esta índole, si fue la primera vez que se acordó globalmente dos elementos muy importantes, la definición o concepto de “medio ambiente humano” y la creación del Programa de Naciones Unidas por el Medio Ambiente (PNUMA) y sus 26 principios (Jackson, 2020). El acuerdo proclama que:

1. El hombre es a la vez obra y artífice del medio ambiente que lo rodea, el cual es el sustento material y le brinda la oportunidad de desarrollarse intelectual, moral, social y espiritualmente (...) Los dos aspectos del medio ambiente humano, el natural y el artificial, son esenciales para el bienestar del hombre y para el goce de los derechos humanos fundamentales, incluso el derecho a la vida misma (ONU, 1972).

Posteriormente, en 1992 se realizó en Kioto, Japón, la conferencia internacional sobre cambios climáticos, con un acuerdo para luchar contra el calentamiento global. Se considera como la reunión internacional más influyente en materia de cambio climático que se haya logrado hasta hoy en día (Jackson, 2020). Posteriormente, en 2000 fueron establecidos los objetivos de desarrollo del fin del milenio, donde sólo en el punto 7 se habla sobre garantizar la sostenibilidad del medio ambiente. Hoy en día, se han transformado en los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) 2030, que son una ampliación de los primeros.

¿Qué es lo que ha sucedido todo este tiempo desde la conferencia de Estocolmo? Al parecer, no se ha logrado realizar cambios verdaderamente significativos que impacten en el medio ambiente natural. En cambio, los problemas climáticos y ambientales han ido en aumento a causa del capitalismo y la globalización, se dice que si no se logra un cambio profundo en nuestros hábitos de consumo antes del 2030, muy probablemente haya daños irreversibles a nuestros ecosistemas, pudiendo alterar los ciclos climáticos en todo el planeta.

El 12 de julio de 2021, la Secretaria Ejecutiva del Consejo Nacional de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en México, entregó a las Naciones Unidas su tercer informe voluntario sobre la agenda 2030 en México; así lo menciona Alfredo González Reyes, el encargado de la oficina de la secretaria y moderador de la videoconferencia “Cultura para el bienestar. La Cultura en el marco de la ODS”.

Humberto García, Totonaca, Veracruzano, narra su experiencia como director del Centro de las Artes Indígenas (CAI) Ixtaxkgakget makkaxtlawana (El esplendor de los artistas) en Totonocapan al norte de Veracruz. Reconocido en el 2012 por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad en la categoría de buenas prácticas, su objetivo es “la regeneración de la cultura a través del arte indígena totonaco, como un elemento sensible y holístico”. A través de las actividades culturales que se realizan en el CAI se pretende generar condiciones favorables, dignas para el desarrollo de artistas y creadores indígenas, para fortalecer las habilidades y capacidades productivas de la comunidad. Aunado a ello, atienden las propias y antiguas demandas de su mismo pueblo para facilitar la posibilidad del desarrollo del propio don, para generar diversas manifestaciones artísticas que le den la oportunidad de satisfacer sus necesidades. Han enfocado sus acciones para apuntarse a la solución de algunas problemáticas de los ODS como el fin de la pobreza, educación de calidad, salud, bienestar, etc. (CINU México, 2021).

México es uno de los países mega diversos en lenguas y cultura inmaterial del mundo (solamente dentro del territorio nacional se encuentran más del 20%); contamos con 68 lenguas originarias, distribuidas en 12 grandes familias con 364 variantes en total. Actualmente 50 de estas variantes están en peligro de extinción con menos de 1,000 habitantes y otro porcentaje importante está en riesgo medio-grave. Según especialistas como el Dr. Miguel León Portilla, México comenzó a perder gradualmente su riqueza cultural desde el siglo XVI (Alarcón, 2021). Se considera que en treinta años, estaríamos perdiendo más del 30% de nuestro Patrimonio Cultural Inmaterial por no tener acciones para su mantenimiento y transmisión en materia educativa y cultural.

La dificultad para llevar a cabo acciones o recomendaciones sugeridas a los países en la creación de sus políticas ambientales, educativas o culturales por las Naciones Unidas, se debe a la ausencia de una profunda comprensión sobre lo que es el medio ambiente. Como vemos en las primeras definiciones, ésta tiene una tendencia antropocéntrica (el hombre al centro del todo), como resultado del proceso evolutivo y como el “artífice” legítimo de la naturaleza para transformarla en materia artificial (escrita, tecnológica, económica), ignorando los conocimientos ancestrales que han sido guardados entre las tradiciones orales y culturales de los pueblos originarios de muchas partes del mundo.

Para entender un poco más sobre la cosmovisión sagrada de la naturaleza, a continuación se expone una entrevista realizada a un miembro del pueblo Wixárika de la región San Andrés, el cual es kawiteru (jicarero o consejero tradicional) de la comunidad de San Miguel y actual presidente del comité de cultura de la región de TateiKie (Casa de Nuestra Madre). El pueblo Wixárika habita en un complejo territorial al occidente de México denominado el “Gran Nayar”, una región ubicada entre la Sierra Madre Occidental que comprende partes de Nayarit, Jalisco, Zacatecas y Durango, esta zona siempre ha sido multicultural y multilingüe, conviviendo entre otros pueblos de la misma gran familia lingüística y el español: Tepehuanos, Mexicaneros o Nahuas de Durango, los Coras y los Teiwarixi (mestizos).

Entrevista a Don Juan Salvador Díaz

En San Miguel Huaixtita Tsikwaita, estado de Mezquitic, Jalisco, el día 10 de julio del 2022 se realizó una entrevista con Don Juan Salvador Díaz, actual presidente del comité de cultura de Tateikie San Andrés Cohamiata del mismo municipio.

Don Juan ha tenido diferentes cargos en su comunidad, desde los públicos como comisionario de su localidad y los tradicionales como alcalde de Tsikwaita. También ha sido jicarero de varios centros ceremoniales, entre ellos Kieri Manawe en San Miguel Huaixtita y Tunuwame en San Andrés Cohamiata, donde fue su último cargo. Actualmente es profesor de la escuela primaria Intercultural Bilingüe Nicolás Montes de Oca.

El motivo de entrevistar a Don Juan, es para aprender y saber un poco más sobre la relación que tiene la cultura Wixárika con el medio ambiente.

- Como sabe Don Juan, estoy estudiando la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural, y debo escribir un artículo sobre cómo el medio ambiente está relacionado a la gestión cultural, así como la necesidad de que el gestor tome conciencia de llevar el trabajo más allá del ámbito ciudadano y emprender una labor más profunda sobre la gestión cultural ¿Cómo se encuentra el día de hoy?

- Estamos muy bien, mi nombre es Juan Salvador Díaz, originario de San Miguel Huaixtita.

- Me gustaría platicar sobre la concepción y práctica que se realiza dentro de la cultura Wixárika en relación a nuestra práctica de la gestión cultural y el concepto de medio ambiente. Para nosotros en la academia, el gestor es una persona encargada de juntar a todos los agentes de la sociedad para llevar a cabo una determinada acción de intervención cultural en favor de todos los implicados. ¿Puede explicarnos brevemente cómo es que en su cultura Wixárika se organiza la gente para realizar las ceremonias tradicionales?

- Bueno, esta forma de organización se deriva de nuestros ancestros, de nuestros abuelos, nuestros papás, que han llevado a cabo todos los diferentes ritos, ceremonias y cargos que se llevan a cabo en el nivel comunal, digo, me refiero a que cada quien en cada comunidad, debe participar donde está su centro ceremonial, por lo tanto la población o los habitantes de una comunidad tienen que pasar por los cargos de ahí y llevar a cabo ciertas festividades que les toca, donde nos pueden tocar diferentes deberes. Además, lo llevamos a cabo en nuestros patios familiares, en pequeñas familias que también realizan sus ceremonias y ritos todo el año.

- Don Juan, quiero desarrollar un poco una idea sobre la visión general de lo que es el medio ambiente, usted sabe mucho sobre esto ya que lo imparte también en su salón de clases, cómo

2. Don Juan Salvador Díaz es Licenciado en Ciencias Sociales por la Normal Superior de Tepic, Nayarit. Realizó una estancia de un año en 1992 en San Francisco en un curso bio-intensivo de alimentos. Profesor de educación Intercultural Bilingüe desde 1989 y fundador de la escuela primaria Tatutsi. Actualmente es profesor en la escuela primaria Intercultural Bilingüe Nicolás Montes de Oca. Ha ocupado cargos en la comunidad de San Miguel Huaixtita como comisario local de 1993 a 1994 y alcalde tradicional de 2018 a 2019. Jicarero en Tunuwame (San Andrés Cohamiata) de 2018 a 2022. Regidor del H. Ayuntamiento de Mezquitic de 2000 a 2003 y consejero de la comisaría de San Miguel Huaixtita de 2019-2022. Actual presidente del Comité de Cultura de San Andrés Cohamiata, municipio de Mezquitic, Jalisco.

les enseña a los niños wixaritari desde los libros de texto de la Secretaría de Educación Pública; cómo ellos tienen que aprender sobre qué es el medio ambiente y cómo deben cuidarlo. Yo recuerdo que en mi formación educativa se nos dice que el medio ambiente es en sí, donde el ser humano extrae sus recursos naturales, dentro de los cuales hay recursos renovables y no renovables, entre otros; finalmente se nos pide que cuidemos el agua o que cuidemos los bosques. La realidad es que nos hablan de esto como un recurso, como algo que está a disposición de las personas.

Estas ideas sobre los recursos se les relacionan también con la economía y la ecología pues ambas dependen de los recursos de un territorio o medio ambiente. Por ejemplo Paul Liffman (2012) en su libro *La territorialidad Wixárika* y el espacio nacional hace esta referencia tratando de comparar estas dos palabras, ecología y economía con la palabra kiekari –que ya después desarrollaremos más profundamente-. El autor menciona que el significado de la raíz griega de ecología y economía oikos significa “casa” y que éste, es semejante al kie que sería “casa” también en la lengua wixárika, entonces el kiekari se podría comprender como un sistema que comprende el aspecto sagrado e histórico de la tierra o territorio, sumando la ecología y la economía.

Señalo esta palabra porque es una visión totalmente diferente de entender el medio ambiente como algo meramente para extraer recursos, para entenderlo más profundamente como un espacio donde habitamos como una “casa grande” (Neurath, 2002) donde habitan seres humanos, animales, vegetales, celestes, divinos, la cual tenemos que aprender a cuidar y mantener como deberíamos cuidar de nuestro propio hogar y sus habitantes. ¿Qué puede decirnos usted acerca de cómo en la cultura Wixárika se entiende o, cómo visualizan esta palabra de naturaleza o medio ambiente y si tiene relación con el kiekari?

- Sí, es un tema delicado y muy importante a la vez. Entre el gobierno de México y nosotros los Wixárikas muchas veces nos ha faltado enlazarnos o estar en comunicación para poder valorar realmente y respetar lo que es nuestro medio ambiente. En el caso de nosotros, el territorio que abarca nuestra cultura Wixárika, en primer lugar está nuestro sustento, que está en los cuatro confines del mundo o cuatro puntos cardinales y el centro, me refiero a que sobre estos cinco puntos está el sostén de la tierra. Por ejemplo, está Haramara o San Blas Nayarit, Huaxamanaka o Cerro Gordo en Durango, Wirikuta o Real de 14 en San Luis Potosí, Xapawiyemeta o Isla de los Alacranes en Chapala y el quinto en Teekata en Santa Catarina, Mezquitic. Entonces, entre estos puntos pues sabemos que representan pues a Takakauma (nuestras deidades, creadores y ancestros) del pueblo Wixárika, quienes también habitan nuestra tierra. Podemos decir que entre estos cuatro puntos cardinales se encuentra la casa de la humanidad y del pueblo wixárika, por eso cuando un centro ceremonial –después de realizar una ceremonia o fiesta- siempre hacemos una comisión para dejar las ofrendas en los diferentes sitios mencionados.

Pues bien, como mencioné al principio, desafortunadamente falta una comunicación estrecha entre el gobierno para poder respetar realmente y caminar mano a mano para acordar qué valor representa cada sitio sagrado para nosotros y para los demás mexicanos.

Usted ya mencionó que es importante cuidar el medio ambiente, el agua, el bosque, etc., porque si no actuamos de manera racional, pues francamente nos estamos afectando y estamos destruyendo como nación mexicana. Por ejemplo, si talamos sin el uso de la razón nuestro bosque pues se generará un desequilibrio, estamos haciendo un desequilibrio en el medio ambiente; el agua, si las fábricas aumentan ¿Pues qué pasa? Se contamina más y más el agua, entonces va a pasar con el tiempo que, contra lo que estamos atentando es contra nosotros mismos, contra nuestros hijos, estamos acabando y matando nuestro medio ambiente en pocas palabras.

- ¿Cree usted que estamos acabando con el medio ambiente porque no lo estamos considerando como nuestra casa (en su aspecto más sagrado), por verlo sólo para la extracción de recursos?

- Yo creo que es lo fundamental, ver qué valor o qué tan sagrado es. Por ejemplo, el agua o el medio ambiente, porque al hacer una ceremonia nosotros llevamos nuestras ofrendas a los diferentes cerros o manantiales, entonces nosotros con eso que hacemos, lo estamos alimentando y reforzando para que se mantengan vivos, sin embargo las fábricas y otras cosas no tienen ese cuidado de revitalizar sino al contrario.

Yo creo que ha faltado una conciencia para que realmente –pues como dije-, mancomunado gobierno, mexicanos y wixaritari sigamos adelante y poder así mantener muchos años nuestro medio ambiente, si no lo hacemos de esa manera existirá un desequilibrio, que trae consigo las enfermedades y sequías que afectan a toda la humanidad.

- Un autor célebre antropológicamente llamado Mircea Eliade nos habla de esa diferencia entre lo sagrado y lo profano ³ en el cual, el autor trata de describir esta relación entre estas dos palabras. Lo profano se refiere a él como una visión simple o por así decirlo vulgar de una cosa, es como no poder verla totalmente, sino sólo mirar su apariencia exterior, de alguna manera estaríamos profanando la cosa al no entender su sentido o carácter sagrado, que es como él propone, en cambio, entender el sentido sagrado de las cosas es como una visión más profunda sobre la misma cosa, sobre su propio “ser”; por ejemplo en este caso nos habló usted de manantiales ¿Cómo podría usted decirlos que los wixaritari entienden lo que es sagrado y por qué debe cuidarse lo sagrado?

- Lo profano es lo superficial, lo que no se ha profundizado todavía en detalle, porque cada lugar sagrado para nosotros marca el origen o el tránsito de nuestros antepasados de que formaron la vida y las costumbres de los wixaritari, por eso es muy importante para nosotros cuidarlo y protegerlo. Yo creo que aquí ha fallado una explicación en detalle por parte de ambos, tanto del

3. Dos modos de ser en el mundo / Se medirá el abismo que separa las dos modalidades de experiencias, sagrada y profana, al leer las exposiciones sobre el espacio sagrado y la construcción ritual de la morada humana, sobre las variedades de la experiencia religiosa del tiempo, sobre las relaciones del hombre religioso con la naturaleza y el mundo de los utensilios, sobre la consagración de la vida misma del hombre y la sacralidad de que pueden revestirse sus funciones vitales (alimentos, sexualidad, trabajo, etc.) Bastará con recordar en qué se han convertido para el hombre moderno arreligioso la ciudad o la casa, la naturaleza, los utensilios o el trabajo, para captar lo vivo, lo que distingue de un hombre perteneciente a las sociedades arcaicas (...) Para la conciencia moderna, un acto fisiológico –la alimentación, la sexualidad, etc.– no es más que un proceso orgánico, cualquiera que sea el número de tabúes que lo inhiban aún (reglas de comportamiento en la mesa, límites impuestos al comportamiento sexual por las “buenas costumbres”). Pero para el <<primitivo>> un acto tal no es nunca simplemente fisiológico: es, o puede llegar a serlo, un <<sacramento>>, una comunión con lo sagrado. El lector se dará cuenta enseguida de que lo sagrado y lo profano constituyen dos modalidades de estar en el mundo, dos situaciones existenciales asumidas por el hombre a lo largo de su historia (...) En última instancia, los modos de ser sagrado y profano dependen de las diferentes posiciones que el hombre ha conquistado en el cosmos; interesan por igual al filósofo que al hombre indagador ávido de conocer las dimensiones posibles de la existencia humana (Eliade, 1998, págs. 9-10).

gobierno como de nosotros, para realmente marcar el valor que tiene cada lugar sagrado o yo creo que de esa manera podemos aún mantenerlo, -como dije hace rato- y continúe vivo.

- Quisiera profundizar un poco sobre la palabra kiekari ⁴ Don Juan, voy a citar un poco al autor Paul Liffman, él dice:

Kiekari, la etimología de un discurso / El significado actual de una palabra a menudo dista mucho de etimología, pero aunque kiekari sea metamorfoseado en una categoría política regional, los componentes de su raíz todavía denotan el fenómeno cotidiano que la ideología afirma representar. Como se mencionó al inicio, en la actualidad kiekari se traduce al español como “territorialidad” porque la gente ha reformado y ampliado su significado, pero en primer lugar, kiekari viene de la palabra ki. En el principio hubo “la casa”, la morada. Es como si el significado de la raíz griega “ecología” y “economía” –oikos, que también significa “casa”-, aún fuera vigente en el español contemporáneo: “casalogía” y “casanomía”, por así decirlo. Por ejemplo, para los wixaritari, la noción de la unidad doméstica como un prototipo de la polis y del cosmos está muy cercana a la superficie semántica de la palabra usada para describir el medio ambiente de la producción y la reproducción natural y cultural (Liffman, 2012).

Referente a esta palabra Don Juan y lo que el autor propone ¿Cómo relaciona esta palabra con el medio ambiente y su cuidado?

- Bien,- dice Don Juan-, pues creo que sí tiene coincidencia, por ejemplo los wixaritari vivimos en un territorio y entre este territorio hay diferentes kiekari, diferentes comunidades kiekari, pues somos los que realmente habitamos desde muy muy atrás, donde nuestro abuelo, los ancestros, lucharon para que nos asentáramos en diferentes lugares, ya que cada kiekari se organizó, por eso no todos los kiekari son netamente idénticos, sino que tienen alguna similaridad en su organización, en llevar a cabo sus ceremonias, sus festividades pero, al final de cuentas todos van con esa finalidad de vivir en su kiekari, en sus lugares de nacimiento, sus comunidades, por eso creo que si tienen alguna coincidencia.

- Autores como Neurath también proponen el kiekari como el universo, es decir, el kiekari no sólo son los habitantes personales sino también, las plantas, los animales, los elementos y los astros (Neurath, 2002). ¿Qué opina usted sobre esta idea que los autores nos quieren dar a entender en sus investigaciones?

- Si, exactamente el kiekari es todo el universo, todo y todas las cosas: plantas y animales que lo habitan, representan pues, el mundo en sí. Si hay coincidencia.

- Bueno, talvez algunos no conocerán la profundidad sobre los orígenes culturales mexicanos

4. Una forma compuesta de ki es kie (ranchería, agrupamiento de viviendas de una familia extensa, la unidad ceremonial básica de la sociedad wixárika). Al añadir kari (un sufijo que merca sustantivos e implica abstracción o generalización), kie se vuelve kiekari, así que una tradición más literal y etimológica que “territorialidad” sería “dominio” o mejor aún “rancheridad”. El kiekari nombra no sólo a la ranchería sino también, otros de niveles de organización social dentro y fuera de la comunidad: “pueblo” y “ciudad” (McIntosh y Grimes, 1965:24). En su sentido más globalizador, significa “el cosmos” (Neurath, 2002) o, al añadir el sufijo localizador tsie (dentro de) para formar kiekaritsie, significa “el mundo”. (...) Igualmente kiekame (kie + kame, sun sufijo personalizador) es “un habitante (sea o no humano) de cualquier ambiente, pero más propiamente, un sentido de sinécdoque, “mayor del kie” o, en un sentido más cívico, un “ciudadano” (Grimes et al. 1981:89). (Liffman, 2012, pág. 157)

y muy pocos conocemos sobre los verdaderos orígenes históricos sobre los wixaritari pero, podríamos decir que desde el principio llegaron los españoles ,desde esos albores que se supo de su presencia en el territorio, hubo de alguna manera una lucha por su defensa y esta, no era únicamente por la territorialidad como un pedazo de propiedad, sino como todo ese cosmos o universo que se debe de proteger y mantener.

Nos podría hablar un poco sobre alguna memoria de las primeras asambleas que usted recuerde, ¿Cómo ha sido esa defensa del kiekari, del cosmos, del medio ambiente desde las comunidades?

- Pues nuestros representantes, los gobernadores están organizados, el comisionario de bienes comunales está destinado o es el responsable de resolver los conflictos territoriales, como ya hacíamos mención todo lo relacionado con el bosque, con el agua y ahora, pues continúa en pie esa lucha por la defensa del territorio que todavía no se nos ha entregado a las comunidades. Como el territorio que fue donado a Haramara San Blas y que realmente le pertenece; igualmente *Wirikuta* en San Luis Potosí, *Xapawieyemeta* en Chapala o *Huaxamanaca* en Durango. Nuestras autoridades están en constante lucha por poder adquirir ciertos dictámenes, pero hasta ahora, usted sabe que tanto el Gobierno Federal, Estatal y Municipal tienen en puerta muchos proyectos de minería o turismo. Por ejemplo, vamos a hablar de *Haramara* en San Blas: el gobierno municipal pretende construir un proyecto de hoteles y no sé qué tantas cosas más, al igual que en los diferentes lugares donde llevamos nuestras mandas.

Entonces, ¿Qué hace el gobierno estatal? Pues no platica con nuestras autoridades, no nos echa la mano, sólo hace su idea, trabaja en las mesas de trabajo sin consultar a nuestras autoridades. De ahí, a veces surgen los problemas, como cuando son detenidos nuestras personas al ir de cacería o cuando llevan sus ceremonias, no sé, a lo mejor ya en el futuro el gobierno ya nos puede decomisar estos lugares sagrados que para nosotros son de mucha importancia. ¿Por qué? Porque estos lugares son donde se deben cumplir las mandas del pueblo Wixárika y que deben llevarse a cabo en ciertos periodos del año.

Pero como te digo, no se ha creado un convenio aún, un acercamiento del Gobierno Federal con nuestras autoridades y aunque nos hemos acercado, nuestras autoridades tradicionales y agrarias, todavía no hay una respuesta favorable para que estos sitios sean de una vez por todos respetados.

- Muy bien, quisiera hacerle la siguiente pregunta Don Juan. Siempre existen éstas iniciativas para hacer políticas ambientales, culturales, entre otras; éstas políticas se deberían de desarrollar generalmente desde abajo, desde las necesidades que la gente va identificando en su comunidad. A veces un gestor cultural puede incidir en el desarrollo de estas políticas culturales para beneficiar a los sectores de la población que más lo necesiten; en el caso de las políticas ambientales –ya que toca el tema del gobierno y de que no se han logrado entenderlos han dejado fuera del desarrollo de éstas políticas cuando ellos se sientan en sus escritorios a desarrollar los proyectos, cada que entra el nuevo presidente ya tiene su plan de desarrollo energético, ambiental y cultural, pero al parecer, nunca se les ha tomado en cuenta, siendo que son los más ancestrales protectores de la Madre Tierra, de la naturaleza, del medio ambiente. ¿Por qué se les debería de tomar en cuenta, de sentarse no sólo con el pueblo Wixárika, sino

con todos los demás conocedores de los otros pueblos, de las otras culturas, para desarrollar las políticas culturales y ambientales de nuestro país?

- Yo creo que es muy importante lo que usted comenta. Sin el diálogo no se pueden aprovechar grandes cosas. Anteriormente los gobiernos o los presidentes a lo mejor conocían un poco de los wixaritari y no sólo de nosotros, sino de muchos grupos étnicos que habitamos en la República Mexicana; muchos inclusive han sido despojados de sus territorios, ve el gobierno que hay un yacimiento o un bosque que le genere recursos y a lo mejor por eso, ya no son consultados los pueblos, pues si los consultara seguramente ellos se opondrían pues son lugares de gran importancia cultural o religiosa. Pero yo creo que es muy importante que se sentaran en una mesa, que dialogarán e hicieran un plan, un proyecto que beneficiara tanto al gobierno como a los pueblos originarios.

Ahora que se ha dado más acercamiento que en otros años, ya nuestro comisariado tiene presencia en muchas dependencias, ya es más atendido y escuchado, hace años no era así. ¿Qué falta? Comunicación y la organización para poder hacer un buen trabajo de una manera más organizada.

- Bueno, con todo lo que hemos platicado Don Juan y cómo lo comentábamos anteriormente, el medio ambiente o el territorio, y todo lo que habita dentro o transita a través de éste espacio, es de alguna manera el origen, la base principal o el generador de las culturas originarias, en este caso de la cultura Wixárika. Me atrevo a decir esta afirmación porque es un hecho que todo está relacionado, desde el movimiento del sol durante el año o su desplazamiento equinoccial. Por otra parte, los tiempos de las lluvias que se relacionan con la siembra y en ese sentido con las actividades tradicionales en las ceremonias que ustedes los wixaritari realizan ¿Podría decirse que si nosotros destruimos el medio ambiente, también destruimos su cultura?

- Bien, es muy importante el comentario que estamos haciendo. Yo creo que es para el bien de la humanidad, con las ceremonias que nosotros los wixaritari realizamos, estamos asegurando la continuidad de la vida, de estos cuatro puntos cardinales que mencioné hace rato a usted. Usted ya dijo claramente, para que llueva y tengamos una buena temporada –como lo acabamos de mencionar-, es importante que trabajemos en unidad y seguir adelante ¿Por qué?, porque si destruimos una parte del bosque -como comentaba hace rato de los cuatro puntos que son el sostén de la tierra-, si un punto se debilita (que es el cimiento del mundo), pues va a darse un desequilibrio, a lo mejor no habrá mucha lluvia o como las otras cosas que mencione anteriormente. Nosotros llevamos nuestros ritos por etapas por ejemplo: nuestra ceremonia que se avecina al tiempo de lluvias se realiza en todos los lugares sagrados y ¿qué estamos esperando? Pues que nos venga una buena temporada para que nuestras familias estén bien, nuestro sostén es la siembra de maíz, de calabaza y del frijol fundamentalmente, entonces por eso tenemos que realizar año con año nuestras festividades.

- Pues no me queda más que agradecerle todo su tiempo Don Juan, por esta entrevista que acaba de darnos, muchas gracias.

Conclusiones

El ODS 11 “Ciudades y comunidades Sostenibles”, describe principalmente la situación del crecimiento acelerado de la población a nivel mundial, específicamente dentro de las ciudades y de las consecuencias negativas respecto al impacto medioambiental en el incremento de emisiones de carbono y uso de los recursos que ocasionan la urbanización desmedida actual (ONU, s/f). Algunos datos destacables de la ONU son:

- La mitad de la humanidad, 3500 millones de personas vive hoy en día en las ciudades y se prevé que esta cifra aumentará a 5000 millones para el año 2030
- Las ciudades del mundo ocupan sólo el 3% de la Tierra, pero representan entre el 60 y el 80% del consumo de energía, recursos y emisiones de carbono

Ante esta emergencia planetaria sobre el incremento demográfico, por primera vez, la ONU considera la protección del Patrimonio Cultural y Natural como una meta de desarrollo sostenible para las naciones, además, también se consideran metas la planificación y gestión participativa, así como la vinculación entre zonas urbanas, periurbanas y zonas naturales (IMJUVE, 2018).

Como gestores culturales tenemos el deber moral e histórico de identificar nuestra verdadera raíz en México, lo que pudo sostener el gran árbol de la diversidad lingüística y cultural, que los españoles encontraron en su llegada y que desde entonces, ha sido menospreciada, infravalorada, relegada y condenada a su desaparición, quizá por la ambición de la extracción de los recursos naturales del Anáhuac (nombre original dado a México y al territorio que hoy se conoce como Continente Americano por los habitantes originarios en lengua Náhuatl que según diversas fuentes se traduce como “rodeado de 4 aguas”).

El desarrollo cultural de las civilizaciones ancestrales del territorio mexicano, se vio potenciado una vez establecido el maíz como centro de su soberanía alimenticia, económica, ritual y sagrada, lo que generaría el punto cohesivo identitario, de una Nanayari (raíz genética, geográfica, espiritual, filosófica y religiosa en la lengua wixárika) que unía a todos los pueblos originarios del territorio.

El desprecio que la hegemonía cultural de la sociedad mestiza de México y Latinoamérica ha ejercido durante los últimos 500 años hacia nuestras raíces culturales originales (por una cultura eurocéntrica), nos ha dejado las peores condiciones medio ambientales en toda la historia de la humanidad. Se han comprometido y agotado ya los recursos y oportunidades de las generaciones futuras, por ignorar que Nuestra Madre Tierra es un ser vivo y todo lo que sobre ella vive y se genera, establecen un equilibrio y bienestar natural y, que al igual que nosotros como seres humanos, merece ser reconocida su dignidad histórica y sagrada (al igual que las catedrales como parte del Patrimonio Material de la Humanidad) como sujeto de derecho y por lo tanto se generen políticas públicas, medioambientales y culturales para que involucren y comprometan a los estados y a nosotros como parte de sus habitantes, para su salvaguardia y protección, gestionadas y generadas horizontalmente, es decir, considerando y respetando la participación, palabra y conocimiento ancestral de los propios pueblos originarios en la solución a los retos de conservación medioambiental para un desarrollo sostenible y culturalmente responsable hacia el 2030.

Bibliografía:

Eliade, M. (1998). *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Paidós.

Liffman, P. M. (2012). *La Territorialidad Wixárika y el Espacio Nacional. Reivindicación indígena en el occidente de México*. México: Colegio de Michoacán. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Neurath, J. (2002). *Las fiestas de la Casa Grande*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia de la Universidad de Guadalajara.

ONU. (1972). Declaración de Estocolmo sobre el Medio Ambiente. Humano. (pág. 1). Estocolmo.

Webgrafía:

INU México. (2021). Panel La Cultura en el Marco de los ODS. *Cultura para el desarrollo del bienestar. La cultura en el marco de los ODS*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=QeuCSMHxloQ&t=1960s>. México.

Jackson, P. (2020). De Estocolmo a Kyoto: Breve historia del cambio climático. *Crónica ONU*, <https://www.un.org/es/chronicle/article/de-estocolmo-kyotobreve-historia-del-cambio-climatico>.

ONU. (s.f.). *17 Objetivos para transformar nuestro mundo*. Obtenido de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/cities/>